

Editorial

Bienvenidos a una nueva edición de *Perspectivas: revista científica de la Universidad de Belgrano*. En esta oportunidad, nos detenemos a observar el tejido invisible que nos une: esa intersección donde la innovación tecnológica deja de ser una herramienta aislada para convertirse en parte vital de nuestra biografía. Bajo el título "Ecosistemas de bienestar: aprendizaje, liderazgo y cuidado ambiental", exploramos la premisa de que el progreso sólo es auténtico si es capaz de sostener y potenciar la vida en todas sus formas. No habitamos un mundo de máquinas, sino un ecosistema dinámico donde el aprendizaje continuo actúa como nuestra brújula y el liderazgo —entendido como un acto de visión y servicio— funciona como el motor de cambio. En las páginas que siguen, nos proponemos indagar cómo la tecnología puede expandir nuestras capacidades y bienestar sin que ello signifique desconectarnos de la tierra que pisamos ni de la humanidad que nos define. Este número profundiza en el desafío de transformar la sobreabundancia de datos en sabiduría práctica, permitiéndonos habitar entornos digitales con propósito. Asimismo, exploramos un modelo de liderazgo consciente que prioriza la confianza y el crecimiento humano en tiempos de algoritmos, entendiendo que no hay bienestar individual posible sin un compromiso firme con la regeneración de nuestro medio ambiente. La tecnología debe ser, hoy más que nunca, nuestra principal aliada en la protección del planeta.

Esta visión integradora nos obliga a repensar la educación y el trabajo no como compartimentos estancos, sino como flujos constantes de intercambio donde la ética digital y la empatía ocupan un lugar central. El aprendizaje en estos ecosistemas ya no se limita a la adquisición de habilidades técnicas, sino que se expande hacia una alfabetización emocional que nos permita liderar con sensibilidad, reconociendo que cada avance tecnológico debe ser evaluado por su impacto en la calidad de vida y en la cohesión de nuestras comunidades. Al situar al ser humano en el centro de la innovación, logramos que la eficiencia deje de ser un fin en sí mismo para transformarse en un medio que nos devuelve el tiempo y la energía necesarios para conectar con lo esencial.